

Testimonio

Por tanto, no te avergüences de dar testimonio de nuestro Señor. 2 Timoteo 1:8

Domingo, 4 de diciembre de 2011

Reflexiones

“Huerto cerrado eres, hermana mía, esposa mía; Fuente cerrada, fuente sellada.

Levántate, Aquilón, y ven, Austro; Soplad en mi huerto, despréndanse sus aromas. Venga mi amado a su huerto, y coma de su dulce fruta.”

Cantares 4: 12 y 16

El nombre que aquí se da a los creyentes es “mi hermana”, “esposa mía”. Hay muchos nombres dulces en los labios de cristo dirigidos a los creyentes.

“Oh hermosa entre las mujeres” (cap. 1:8). “Mi amiga” (cap. 2:2). “Oh amiga mía, hermana mía” (cap. 2:10). “Hermana mía, amiga mía, paloma mía, perfecta mía” (cap. 5:2).

“Oh hija de los príncipes” (cap.7:1). Pero aquí en el texto de hoy tenemos uno que supera a todos en ternura: “Mi hermana, esposa mía” (cap. 4:9 y otra vez en los versos 10 y 12).

Que el mundo hable bien de nosotros constituye escaso atractivo para que lo deseemos. Pero si Cristo dice de nosotros tales palabras, es suficiente para colmar de gozo celestial nuestros corazones. El significado lo comprendemos a la luz de lo que Pablo dice en 1ª Corintios 9:5 “¿No tenemos potestad de traer con nosotros una hermana mujer como los otros apóstoles?”. El apóstol quiere decir si no está facultado para casarse con un ser que le sea semejante – una hermana en el Señor, una que sea tanto una esposa como una hermana en Cristo Jesús – una esposa por la ley – una

por nacimiento espiritual del mismo Padre Celestial, del mismo modo que Cristo aquí dice de los creyentes, mi hermana, esposa mía. Porque todos los creyentes estamos unidos a Él no sólo por una elección y un pacto, sino también porque le somos semejantes.

“Estas dos cosas son inseparables.”

¿A qué nos acompaña Cristo a los creyentes? “Huerto cerrado”. En el Oriente, los jardines siempre están cerrados. Pero lo que resulta más interesante es que a menudo están cerrados con miras al exterior que es un desierto. Alrededor todo es arena. Y este jardín es del Señor, no puede entrar nada sucio de afuera. Así sucede con el “creyente”.

Huerto cerrado por los brazos de Dios. Dios es como una valla de fuego y Ángeles rodean al creyente. Dios rodea al alma como las montañas rodean Jerusalén.

Nuestra alma, gracias al Poder de Dios, está escondida en Él y ningún ladrón podrá introducirse por la valla.

“En aquel día cantad acerca de la viña del vino rojo. Yo Jehová la guardo, cada momento la regaré; la guardaré de noche y de día, para que nadie la dañe.” Isaías 27: 2-3. Ésta es la canción de Dios sobre la viña y es también una canción sobre nosotros.

¿Hay especias perfumadas en tu jardín? (vers. 16). Estas especias que se mencionan en el texto de hoy no se dan de forma natural, no crecen espontáneamente en tu jardín. Es por el Poder y la Gracia del “Espíritu Santo”. No son naturales en el corazón humano, necesitan las corrientes de agua: Eso tiene que venir de lo Alto, del Amor Entrañable de nuestro Señor Jesús hacia cada uno de sus hijos. Amén.

Any García de Juliá

[Evasión o victoria](#)

Hace más de treinta años (cómo pasa el tiempo), acudí al cine de mi barrio para ver una película titulada: Evasión o Victoria. Sin entrar en detalles, la sinopsis sería la que sigue. Un grupo de presos planea escapar de un campo de concentración durante un partido de fútbol contra los carceleros que los custodiaban. En principio, a los presos no parecía importarles la victoria del partido, sino sólo escapar en el descanso del mismo como tenían planeado.

Pero cuando llega el momento, alguna extraña moral y el deseo de dar una lección a sus guardianes, les impulsa a replantearse si su objetivo ahora debía ser escapar o quedarse para vencer en el partido. Si escapaban, nunca sabrían qué habría ocurrido de haberse quedado. Después de mucho discutir en aquel breve período de tiempo, optaron por la victoria, y fue precisamente esa decisión la que finalmente les llevó a la libertad y a la victoria.

Hay un momento en los evangelios, cuando Jesús se dirige hacia la cruz, en que los apóstoles se ven obligados a tener que tomar esta misma decisión, que era la primera que ellos tuvieron que tomar solos (pues el Maestro ya no estaba con ellos), evadirse o quedarse y participar con Cristo (no sin sufrimiento) de ésta, que no hay palabra para definirla, grandiosa **victoria** de Jesucristo en la cruz. Recordemos lo que dice la Biblia acerca de eso: sorbida es la muerte en victoria.

Los apóstoles tomaron su decisión, cada uno tomó la suya propia, pero sin que tuvieran conocimiento privilegiado de lo que en esos momentos estaba sucediendo. Pocas horas antes, Jesús les había dicho: no se turbe vuestro corazón, creéis en Dios, es decir, sois judíos, tenéis conocimiento del Creador, y creéis en Él, creed también en mi. Pero llegó la hora de tomar la decisión, y a excepción del discípulo amado, todos optaron por evadirse, y uno por traicionarle. A pesar de ello, escapar, huir, evadirse, no los hizo más libres, por el contrario, se volvieron tímidos, temerosos, desconfiados, desilusionado, presos de todo esto y de muchas cosas más.

Durante tres años (que no son pocos), día y noche con Jesús, los apóstoles pudieron comprobar que Jesús nunca les había mentado, siempre hablaba verdad con toda la gente, no hacía tantas horas que les había dicho: yo soy verdad. ¿Por qué no le creerían entonces? O, ¿tal vez les pudo el temor y la angustia? De cualquier forma, la decisión fue de ellos, no les culpo por la decisión tomada, Dios tampoco lo hace. Debe ser duro y difícil sin la ayuda del Espíritu Santo, con el cuál no habían sido aún investidos, digerir y pensar al mismo tiempo en los acontecimientos que desde la última cena estaban viviendo. Por una parte, Jesús les había dicho que en la casa de su Padre había muchas moradas y que iba a prepararlas para ellos y vendría otra vez para tomarlos a Él mismo para que estuvieran siempre con Él. Y, por otra parte, el ver a Jesús clavado en un madero, no concordaba con la idea que el pueblo judío tenía del Mesías. Ellos sólo contemplaban la idea de evasión.

Es estremecedor, sólo de pensarlo, ver lo que los apóstoles vieron aunque de lejos. Por un momento, los cielos se cubrieron de tinieblas, el sol se

oscureció, la tierra se estremeció, hubo temblores que abrieron los sepulcros y es que en ese momento estaba muriendo en un madero el Señor. El Padre apartó la mirada, el Señor Jesús se sintió abandonado por el Padre. Pero cuando todo se consumó, el velo del Templo se rasgó en dos permitiéndonos entrar al lugar santísimo por la sangre del Cordero de Dios, ¡cumplida ha sido la redención!

Ahora podemos cantar el cántico de victoria que cantan los redimidos y los ángeles, que no es otro que el cántico de Moisés, siervo de Dios y del Cordero, citado en Apocalipsis 15:3.

Querido amigo, no te de temor, no quieras evadirte, busca siempre la victoria en Cristo Jesús.

Como Jesús le dijo a Pedro: no te creas libre porque vas a donde quieres. ¡Sólo al que el Hijo libertare será verdaderamente libre!

Eulogio Cabezas

1ª CORINTIOS 10: 23

19 ¿Qué digo, pues? ¿Que el ídolo es algo, o que sea algo lo que se sacrifica a los ídolos?

20 Antes digo que lo que los gentiles sacrifican, a los demonios lo sacrifican, y no a Dios; y no quiero que vosotros os hagáis partícipes con los demonios.

21 No podéis beber la copa del Señor, y la copa de los demonios; no podéis participar de la mesa del Señor, y de la mesa de los demonios.

22 ¿O provocaremos a celos al Señor? ¿Somos más fuertes que él?

23 Todo me es lícito, pero no todo conviene; todo me es lícito, pero no todo edifica"

Creo que estamos ante unos versículos de la Biblia que deben de ser realmente impactantes para los creyentes. Ya no sólo por su contenido, sino por el alto valor e importancia que debe tener para cada uno de nosotros.

Les decía el apóstol Pablo a la populosa pero rebelde iglesia de los Corintios, ***“que no podían beber de la copa del Señor y al mismo tiempo de la copa de los demonios”***. ¡Cuánto nos tendría que hacer pensar este versículo y los demás! Un creyente verdadero no puede llevar una doble vida. Por decirlo más claro, no puede decir que es hijo de Dios y al mismo tiempo recrearse y gustarle las cosas de Satanás. ¡Todo esto Dios lo ve! Y Él se enciende en furor. Lo que sucede es que, como nos dice la Biblia, ***Su paciencia es muy grande, pero no infinita.***

Nos dice en la misma porción bíblica de la cabecera de este artículo que ***“todo me es lícito, pero no todo me conviene ni edifica”***. Algo de mucha importancia en nuestra carrera como creyentes. Realmente somos libres de hacer lo que nos venga en gana, de vivir y hablar o actuar como queramos. Dios no nos va a poner frenos. Él nos ha hecho libres. Pero sí nos dice con cierta diplomacia, Pablo inspirado por el Espíritu Santo, ¡que no todo lo que hacemos nos conviene! Esto tenemos que tenerlo muy claro. No todo lo que hacemos en nuestras vidas nos puede convenir ante los ojos de Dios y eso puede influir en nuestras vidas espirituales y carnales de manera negativa. ¡A Dios no se le escapa nada! ¡Afortunadamente! Esto es algo que, por lo menos a mi, me da mucha tranquilidad. Porque realmente existe tanto engaño y se mira tanto las apariencias. Y lo digo en voz muy alta. ¡Con Dios no se juega! Conmigo lo harás, o yo contigo, pero al final siempre pone Dios las cosas en su sitio. Si no aquí en la tierra sí en el cielo.

Por lo tanto, debemos de mirar cada día como andamos. No sea que nuestras vidas no sean tan lícitas delante de Dios y podamos creernos que una cierta tradición religiosa, unas ofrendas, un culto a la semana, un cargo, pueda abrirnos las puertas directamente al cielo. ¡Tengamos cuidado! ***Ya la Biblia nos advierte y nos dice ¡que no descuidemos nunca una salvación tan grande, que peleemos la buena batalla de la fe! Y, cómo no, también nos advierte la Biblia a los creyentes que no todo el que me dice “Señor, Señor” entrará en el Reino de los Cielos.***

¡En ninguna manera trato de meter duda en el corazón del creyente! ***¡Pero tantas advertencias en la Biblia serán por algo!*** Y están ahí porque aunque son muchos los llamados al final, son pocos los escogidos. Dios mismo gritó al pueblo de Israel hasta la saciedad ***¡para que se arrepintieran! ¡Para que se volvieran a Él!*** Pues Dios siempre da oportunidades. No sólo al no creyente sino a aquellos que lo son. Es por eso que siempre estamos a tiempo de ser capaces, con humildad y quebrantamiento espiritual, de mirar como andamos, y si hay que rectificar, ¡hacerlo ya!

Esto será el secreto de muchas bendiciones, no sólo en nuestras vidas, sino para los demás y, cómo no, para nuestras iglesias!

Yo no te voy a decir lo que es lícito en tu vida ante Dios o no lo es, o lo que no lo es en la mía. Y además no somos nadie para juzgarnos los unos y los otros. Pero todos sabemos lo que es lícito ante Dios y no lo es. ¡Pensemos! No sea que un día no muy lejano tengamos que pasar vergüenza delante de su presencia. ***Lo mejor sería escuchar de parte de Dios. En lo poco fuiste fiel, en lo mucho te pondré. Por lo tanto, entra buen siervo en la presencias de tu Señor.***

Pablo Salvador

Pasaratos

Averigua las palabras que se corresponden con las definiciones y colócalas en el lugar adecuado. Hallarás los dos primeros versículos que se encuentran en el Salmos 91.

“El que ¹ _____ al ² _____ del ³ _____
⁴ _____ bajo la ⁵ _____ del ⁶ _____.
Diré yo a ⁷ _____; ⁸ _____ mía, y ⁹ _____ mío;
Mi Dios, en quien ¹⁰ _____.”

Salmos 91:1

Definiciones:

¹ Vive, mora.

² Lugar defendido de los vientos. Defensa contra el frío.

³ Dios. Superlativo de alto.

⁴ Vivirá, habitará.

⁵ Oscuridad, falta de luz, más o menos completa.

⁶ Que todo lo puede, atributo solo de Dios.

⁷ Nombre de Dios en la lengua hebrea.

⁸ Estado del ánimo en el cual se nos presenta como posible lo que deseamos.

⁹ Lugar fuerte, cercado de murallas, baluartes, fosos y otras fortificaciones.

¹⁰ Depositar en alguien, sin más seguridad que la buena fe y la opinión que de él se tiene, la hacienda, el secreto o cualquier otra cosa.

Noticias

Ministerio Doukonía Mayores

Hace unas semanas, nos visitaron una pareja hermana para presentarnos este proyecto: DOUKONÍA Mayores.

Nos piden oraciones y todo tipo de colaboraciones, desde aportaciones monetarias hasta el tiempo que puedas dedicarle para ayudar como voluntario. Pero, ¿en qué consiste?

Se dedican a llevar la Palabra de Dios entre las personas mayores, ya sea en centros de mayores, centros de día, casas, etc. Pero no sólo eso, sino que se ocupan de los mayores de nuestras iglesias, también. A través de su programa de salud y bienestar procuran que los mayores se sientan mejor físicamente. Tienen también un programa de viajes culturales y gastronómicos a lo largo del año, celebran el día del mayor, un día de compartimiento entre abuelos y nietos, hacen cursos de cocina para inmigrantes, de todo. Todas las actividades que nos podamos imaginar para que nuestros mayores disfruten, compartan y aprendan más de la Palabra, ya que también hacen estudios bíblicos, por ejemplo.

Además, tienen una coral dorada y han editado el libro de las abuelas “Abuela, ¿qué comemos hoy?”, con recetas de varias abuelas que acuden a estas actividades.

Algunas de nuestras señoras han sido partícipes de las bendiciones que se derraman en este



proyecto, y nos contaron de primera mano lo que hacen y cómo les ha ayudado en sus vidas.

Si tienes alguna pregunta o estás interesado, no dudes ponerte en contacto con ellos en los teléfonos 954 77 91 73 ó 627 47 61 90. O en el correo electrónico: doukonia@doukonia.org. www.doukonia.org

Partió con el Señor

El pasado mes de noviembre, nuestro querido hermano Juan López Santa partió con el Señor, dando muestras de su fe en todo momento.

Pedimos al Señor que Él le acoja en su seno y que colme de bendiciones a su familia en estos momentos de pérdida.

Clases de informática

Ya han comenzado. Las clases de informática son una realidad de nuevo desde el pasado 4 de noviembre.

Los hermanos José A. Corral y José Luis Álvarez han organizado esta segunda edición para que todos los hermanos que quieran acercarse a las nuevas tecnologías y alfabetizarse digitalmente puedan hacerlo.

Damos al Señor gracias por el interés de estos dos hermanos. Y tú, si aún no te has animado pero te pica el gusanillo, no dejes pasar esta oportunidad.

Despensa

No nos olvidemos de la despensa, que en estas fechas anda un poco escasa y falta de todo. Acuérdate de coger algo más cuando vayas al supermercado, pues con muy poco podemos ayudar a quiénes lo necesitan mucho.

Oraciones

“Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones.” Hechos 2:42

Al igual que en la época de los primeros cristianos, perseveremos nosotros en las oraciones, teniendo en nuestras rogativas a los hermanos que padecen enfermedad, a los que tienen necesidades, a los que sufren persecución, a los que trabajan en la obra de Dios. Oremos también en acción de gracias, porque de Dios nos viene todo cuanto tenemos.

No nos olvidemos de pedir por nuestra congregación, por nuestros mayores y nuestros niños, así como por los ministerios. Especialmente, no nos olvidemos de Ana Márquez, Concha Franco y Matilde Vergara.